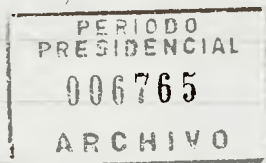


Valdivia, 07 de Abril de 1993.-

Excelentísimo Señor Presidente de la República.-
Don Gatricio Alvarin Alzocar.-
Presente.-



No se bien si saludarlo de "Buenos Días Señor", o mejor dicho decirle ¡Hola!; porque yo a usted no lo conozco bien, más de lo mucho que lo he visto en televisión, diarios y revistas, lo siento muy cercano a pesar de no haberlo visto personalmente y me conmovería algún día estar cerca y conversar con usted.-

Seguramente usted con tantos problemas que solucionar, no tendrá tiempo de conversar con una niña de 13 años, estudiante como yo, por eso decidí escribir esta carta, y a través de estas líneas muy simples y sencillas comentarle algo de mi corta vida.-

Yo no sé mucho de política, lo que tengo claro es que cuando tenga 18 años podré votar y en ese entonces quisiera que mi voto expresara: ¡No a la contaminación del ambiente, ni del hombre!
¡No a lo negativo de esta vida!

¿Es eso muy difícil? Sabe, yo creo que todo depende del mundo que nos rodea, porque la belleza de la naturaleza, suaviza nuestras mentes y espíritus.
¡Sí! al verde, ¡Sí! a la belleza, ¡Sí! a la Paz! ¡Sí! a la descontaminación.- Así sueño mi ciudad y mi país.-

Me duele y me preocupa que cuando sea

grande, no pueda ver una pobre rama verde.-

Dígame ¿cué responderé a mis hijos?
¿Quendré que mostrarle una lámina de un río viviente,
una lámina de un árbol? ¿Dónde podremos disfrutar
de tranquilidad?.-

Usted tiene poder para proponer leyes, por
favor le solicito desde mi alma de niña haga aún más
al respecto, agilice leyes que ¡no! contaminen calles.
y parques, prohíba derribar por beneficios económicos
la naturaleza santa, ¡no! extinguir los animales.-

Garce imposible, pero creo que si to-
dos nos ponemos de acuerdo, isto no sería un ante-
lo, sino una bella realidad, así nuestra vida sería
más plena, más completa, más llena de cosas sim-
ples y sencillas.- Nuestra felicidad sería la alegría de
todos, si usted hace algo más "ahora", o le dice "hoy" a
la gente en un discurso, que debemos ser mejores, tanto
en el alma como en las actitudes, cuando yo sea ma-
dre podré decir a mis hijos que la vida es hermosa y que
siempre hay espacio para la "Paz y el Amor".- Entonces am-
bos podremos transmitir y compartir con nuestras descendien-
cias un legado de amor.-

Si esta carta llega a sus manos y tiene tiempo
de leerla, le agradezco que le haya dedicado un espacio a una
niña como yo.- Se despide cariñosamente.-

Maria Isabel Biquelme Rivera.-
8º Año C. Escuela D N°5 Mexico
Valdivia.-



Palacio de La Moneda,
Santiago, Abril 29 de 1993.

Señorita
María Isabel Riquelme Rivera
Valdivia

Estimada María Isabel:

Te agradezco la hermosa carta que me has escrito. Es estimulante para mí que jóvenes como tú tengan tanta conciencia sobre la vida, la naturaleza y la necesidad de la conservación del medio ambiente. Estoy plenamente de acuerdo contigo en que la belleza de la naturaleza suaviza nuestras mentes y espíritus. Y no sólo eso: preserva también nuestras vidas y las de nuestros descendientes. La naturaleza posee su propio orden, que es el que posibilita el desarrollo de la vida.

El Gobierno que presido está preocupado por las mismas cosas que a ti te preocupan. Queremos explotar las riquezas naturales, pero de manera tal que no signifique su extinción o agotamiento. Por eso, cuando se presentó un proyecto de explotación de bosque nativo en Corral, muy cerca de tu ciudad, lo estudiamos y decidimos no autorizarlo, porque en la forma en que se proyectaba ocasionaría daños irreparables a la naturaleza. Por lo mismo hemos constituido una Comisión Nacional del Medio Ambiente y una Comisión de Descontaminación de Santiago, que trabajan en estos temas y hemos enviado al Congreso, dos proyectos de ley inspirados en análogos propósitos: el de protección del bosque nativo y el de normas básicas sobre el Medio Ambiente.

Para mí y para todas las personas que trabajan en el tema del medio ambiente, que son muchas, es un signo de esperanza que existan personas como tú, que se preocupan por la naturaleza y que, en el futuro, van a tener que tomar las decisiones en este y en otros campos. Así como tú me pides que haga algo "ahora" para solucionar estos problemas, yo te pido que continúes así y que converses de estos temas con tu familia, con tus compañeros de la escuela, con tus amigos, para que cooperes con nosotros en hacer tomar conciencia a todos de que debemos cuidar y proteger nuestras riquezas naturales, la naturaleza de este país tan hermoso y tan generoso del que somos todos responsables.

Agradeciéndote tu hermosa carta, te saluda
cordialmente,

PATRICIO AYLWIN AZOCAR